

METRITIS EN GENERAL

"TESIS DE MARIN ROEL"

1890

01

RG30

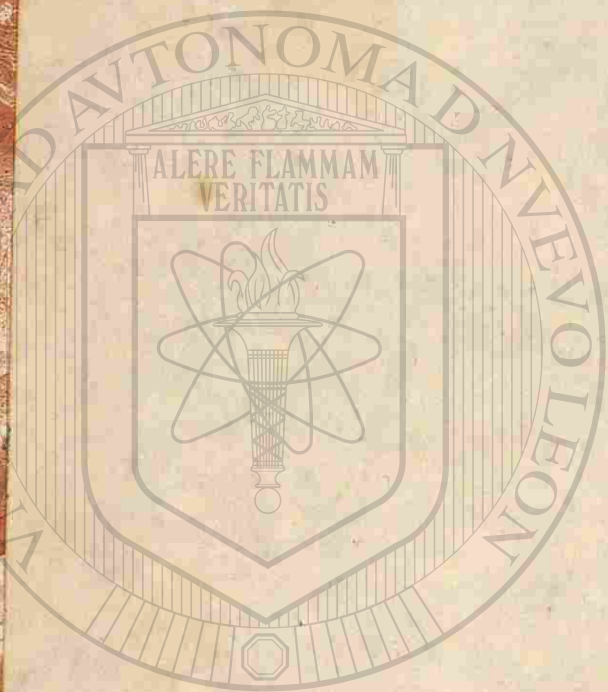
P6

C.1



1080002290

a
ve
ce
ro
s
c
f
e
na
a
e
un
rig
ce
les
a



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

10

Neuritis en General

Jesús

de

Mauro Roel

*Alumno de la Escuela de Me-
dicina de Monterrey.*



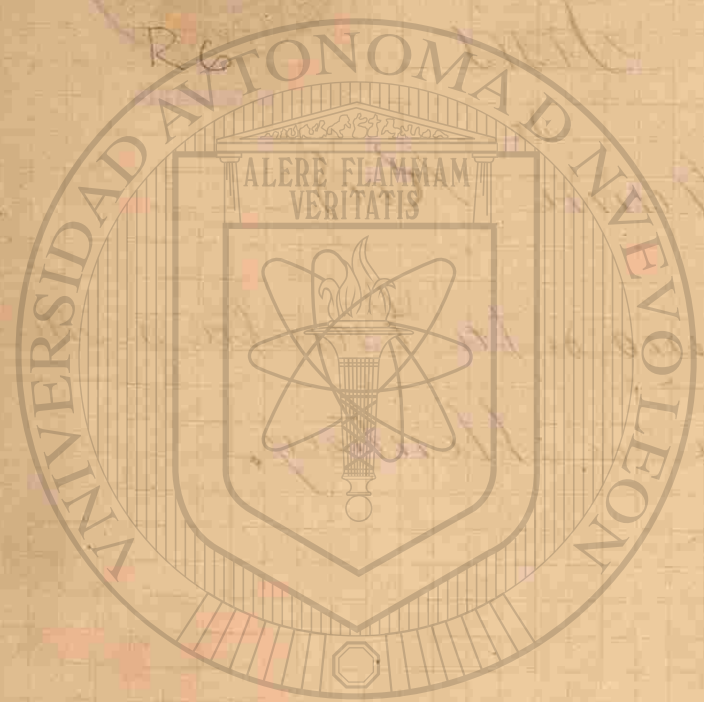
SECRETARIA

1890

0833

RG 301

RG



A mis amados Padres.

UANL

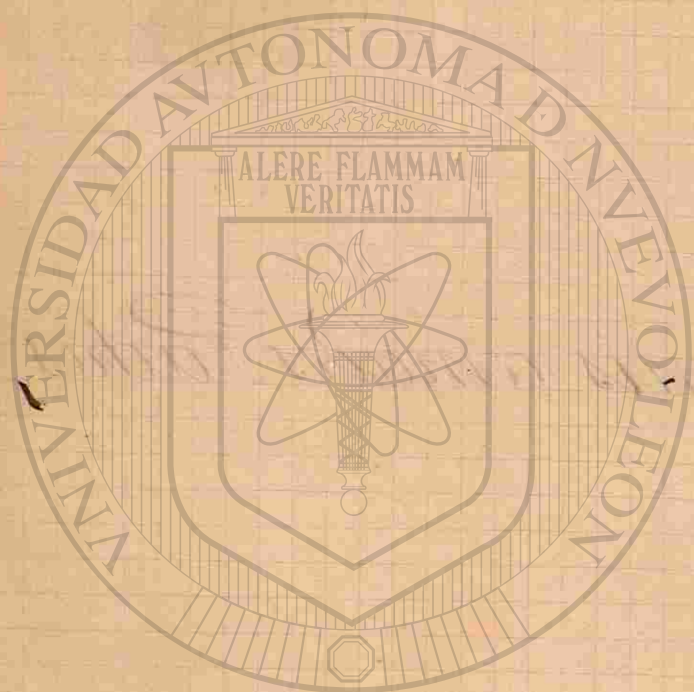
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FSRN

2290

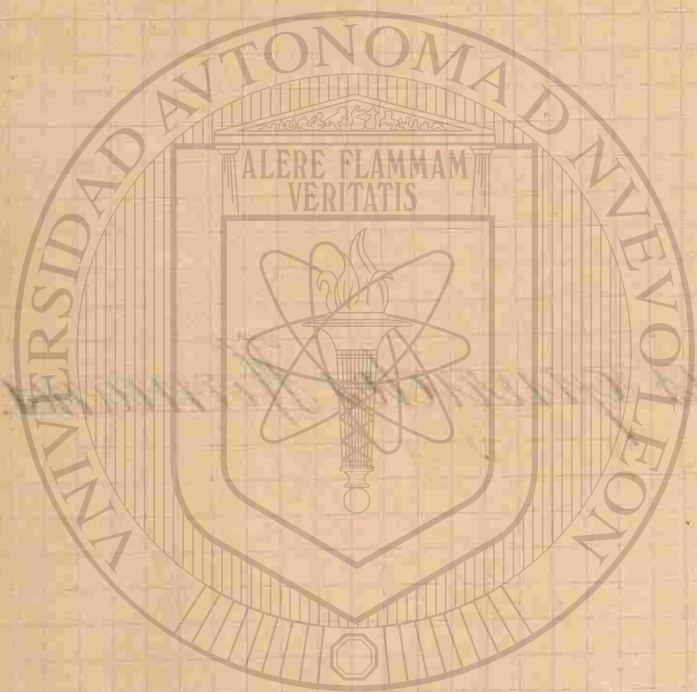


A mis queridos Hermanos.

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

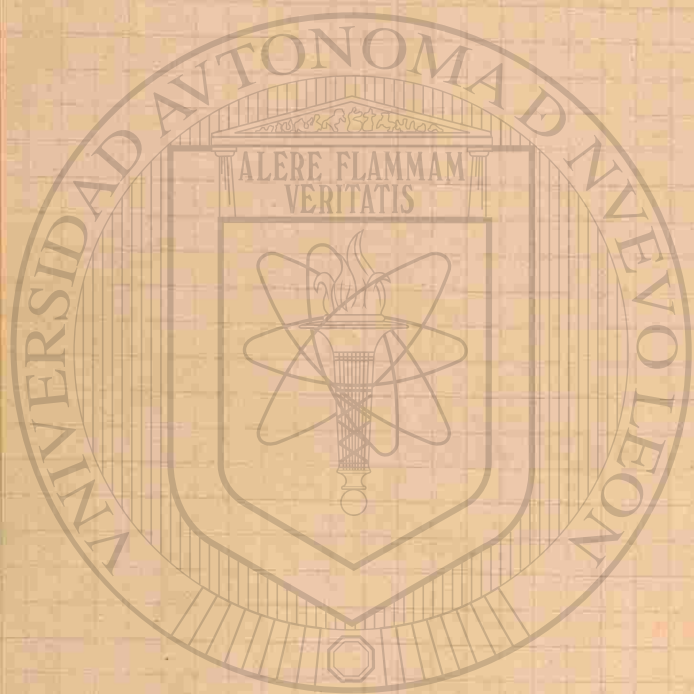
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



A mis respetables Maestros.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



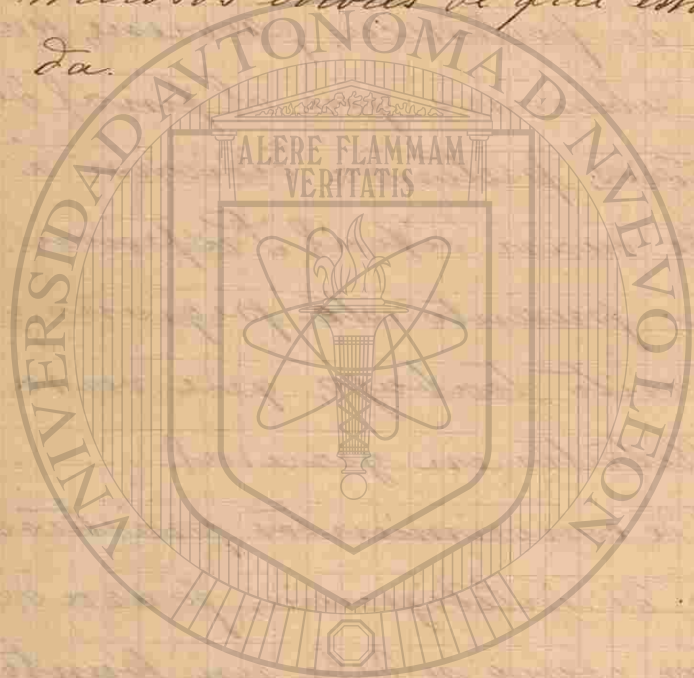
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Respetable jurado.

Cumpliendo con lo que el Reglamento de la Escuela de Medicina de esta Capital, á la que tengo el honor de pertenecer, previene, para todo alumno que al final de sus estudios, pretenda dedicarse á la noble cuan difícil Profesión Médica: presento este pequeño y mal escrito trabajo, que versa sobre Metritis en general.

Falto de conocimientos prácticos y escaso de inteligencia, para desarrollarse como se debe un punto en el que creo hacen mucha falta aquellos, he temido que constatar á algunos de los Médicos de mucha práctica, cuyos nombres callo para no ofender su modestia y porque no sé si iré á interpretar mal lo que ellos han tenido la bondad de comunicarme, y á algunos autores que he po-

ido obtener para dar principio
á esta mi desaliñada Disertacion,
que espero acogeris con benevolen-
cia y sabreis dispensarme los nu-
merosos errores de que está sembra-
da.



Metritis.

3.

Se da este nombre á la inflamacion del útero, cualesquiera que sea su forma y situacion.

No dire nada de la Anatomia y Fisiologia del útero, por no hacer mas cansada la lectura de esta Disertacion y por que serian otros tantos puntos para nuevas Disertaciones; no me ocuparé tampoco de las metritis puerperales porque ellas aparecen en un estado particular, como es el puerperio; y hablaré tan solo de la de las que vienen fuera de este estado.

Numerosas han sido las divisiones que de las Metritis han hecho los autores; yo se-
guiré en mi disertacion la siguiente: Metritis interna ó mucosa y Metritis prau-

4
quimatosa por creer que se pres-
ta mejor para la práctica;
en cuanto a la subdivisión
de estas metritis, en Metritis
del cuello y del cuerpo no he-
ré sino mencionarla, pues
to que cuando el cuerpo es
afectado pocas veces deja
de estarlo el cuello y no creo
sea esto motivo para una
nueva división.

Muchas son las causas que
pueden dar origen a las Metri-
tis, tales como el frío, los cam-
bios bruscos de temperatura,
los excesos venéreos, los abortos,
los partos repetidos, los trastor-
nos en la menstruación, la
extensión de una inflama-
ción vecina y muchas otras
que nos son del todo descono-
cidas.

Las metritis como enafes-
quiera a otra inflamación pues

5
con terminarse por resolución, inícu-
ción, ulceración o por gangrena, que
es muy rara.

Estas inflamaciones son fre-
cuentes en todas las edades, pero
lo son mucho mas en el perio-
do de actividad de los órganos
sexuales.

Los síntomas que desarro-
llan estas inflamaciones, va-
riarán según que se trate del
estado agudo o del estado crónico,
o que la mucosa o el paracervix
se afecten aisladamente.

Cuando la mucosa es la sola
afectada y en el estado agudo,
se encuentra dolor, que casi nun-
ca falta al nivel de hipogastrio,
variable de intensidad y exacer-
bándose por la presión y por los
movimientos de la enferma,
irritaciones de vecindad del va-
do de la vejiga y del recto, lige-

ras hemorragias; si la inflamación pasa al estado crónico las hemorragias son mas frecuentes, hay presantez del lado del perineo, escurrimiento mucoso o mucopurulento.

Cuando es el parénquima el que está afectado al estado agudo, y como pocas veces sucede que deje de estarlo tambien la mucosa, los sintomas a que da lugar son los mismos de la anterior exacerbados, puesto que el dolor se hace intolerable y hace a las mujeres permanecer en su cama; hay un estado febril mas o menos intenso; son acompañadas tambien, de trastornos nerviosos diversos segun la susceptibilidad de la mujer; hay tenesmo anal y vesical, segun que el órgano esté mas o menos doloroso y armen-

tado de volumen; las hemorragias son muy frecuentes, lo que hace que algunos autores den a estas el nombre de hemorrágicas. Todos estos sintomas desapareceran si la inflamacion se termina por resolución o disminuiran solamente de intensidad si pasa al estado crónico; y entonces el dolor quedará obtuso con ligeras exacerbaciones, el tenesmo anal y vesical sera mayor a causa de la hipertrofia del útero, que casi siempre es la consecuencia del estado crónico; las hemorragias seran remplazadas por un escurrimiento leucorréico.

La reunion de todos estos sintomas o simplemente de algunos de ellos, haran sospechar una metritis, sospecha que llegará a certidumbre y aun poder distinguir de una de ellas se trata, haciendo examen de

8
la enfermedad por los medios de que
la ciencia dispone en tales ca-
sos. Este examen comprende
el interrogatorio, el tacto y el empleo
del espejo y del histerómetro.

El interrogatorio nos dará
datos preciosos sobre el origen y
causa de la enfermedad, que nos
serán de mucha utilidad para
el tratamiento.

En el interrogatorio hay que te-
ner en cuenta la edad; se sabe que
la metritis es frecuente en el pe-
riodo de actividad de los órganos
sexuales; la profesión, que hace
que algunas mujeres de edad que
a trabajos forzados sufran de metritis,
se nos informará sobre el estado de
la menstruación, pues los periodos
pueden durar mas que otras veces,
aparecer a intervalos mas aproximados
o ser continuos; de la manera de sa-
lir la sangre, si líquida o balsa-

9
la forma de coágulos, como es mas fre-
cuente. Censurémonos tambien si
en el intervalo de los periodos hay
escurrimiento, que será mucoso
mas o menos espeso e inodoro, si se
trata de una metritis, o ceroso o ero-
sanguinolento de mas olor, si es un pi-
lipo o un cancer, y por fin, nos in-
formaremos sobre el estado gene-
ral de la mujer, que podrá ayu-
darnos para completar el diag-
nóstico.

El tacto es un medio útil pa-
ra llegar a formar un buen diag-
nóstico de las metritis, cuando
es practicado por una mano
hábil y ejercitada.

Se practica el tacto, estando la
mujer en diferentes posiciones, pe-
ro mas frecuentemente en el decu-
bito dorsal y en la estacion de pie,
en que creo será mas fácil de en-
contrar el cuello de la matriz.

10
Para proceder al examen, se engrasa el dedo índice de la mano que se va á emplear, este engrasamiento sirve á la vez, para facilitar la introduccion del dedo y evitar el contagio, y se introduce del lado de la izquierda y nunca del lado del vestibulo, dándole una direccion de abajo á arriba y de delante á atras, hasta encontrar el cuello. Encontrado que sea, fróngase el dedo en el orificio para estar cierto que es él y no un tumor que hace salida en la vagina; si se trata de una metritis, el cuello presentara aumento de calor y de consistencia, y si se imprimen movimientos en diversos sentidos, despertará dolores mas ó menos intensos; llevando el dedo á los fondos de saco anterior, posterior ó laterales, se notara ayudado de la palpacion abdominal, el aumento

11.
de volumen del órgano y su inmovilidad si se trata de una metritis crónica, dirigiendo el dedo al derredor del cuello, estos fondos de saco son blandos y depresibles, á no ser que la metritis sea complicada de alguna desviacion del utero, y por fin se notará su mayor ó menor consistencia, que nos indicará el grado á que la inflamacion ha llegado.

El examen por el espejo se hace estando la mujer en el decubito dorsal ó lateral, y viene á poner á la vista lo que el tacto habia indicado; y ademas el color de la mucosa, la existencia de erosiones y ulceraciones de que el cuello puede ser afectado. Permite tambien apreciar la calidad de los líquidos que se escurren por el cuello.

Hay muchas variedades de espejos en

ya enumeracion y descripcion no haré por crearla de poca utilidad, me bastará decir tan solo, que se deberá hacer uso de aquel que mas hábito se tenga en manejar.

El histerómetro, instrumento que sirve para medir la altura uterina, y que algunos autores recomiendan como de mucha utilidad para el diagnóstico de las metritis, lo será sin duda, para aquellos médicos de larga práctica y grande habilidad; porque en ciertos casos de metritis las paredes uterinas son muy reblandecidas y fáciles por consecuencia, de ser desgarradas por el instrumento, acarreando consigo consecuencias graves por lo tanto, debe hacerse uso del histerómetro con mucha precaucion. Por este instrumento se apreciará la permeabilidad o impermeabilidad de los orificios del

-cuello del

utero; del interno sobre todo; y descubrirá la implantacion de cierto protipos; y por fin, se podrá distinguir, una metritis de un fibroma intersticial por las dimensiones de la cavidad uterina.

Una vez que por todos estos medios, se haya llegado á diagnosticar una metritis y la clase á que pertenece; faltarme para terminar, decir lo que se relaciona al tratamiento, por que de nada serviría hacer un buen diagnóstico, si no se tubiera medicamentos o medios para corregir el mal, si no del todo, cuando menos para aliviar los sufrimientos de la enferma.

A la rebelación de las metritis al tratamiento, se debe que se hayan usado infinidad de medicamentos, la mayor parte sin resultado satisfactorio.

En el tratamiento de ellas no me ocuparé sino de aquellos medicamentos o medios que han dado mejor resultado en la práctica a los médicos que consulté, y de entre los que los autores recomiendan, escogeré los que a mi juicio puedan ser mas útiles.

En la metritis parenquimatosa aguda los medios de tratamiento son muy conocidos para que me detenga demasiado en ellos; tales son el reposo, sanguijuelas al hipogastrio, al abdomen y al ano, ventosas sobre las regiones lumbares y sacra, cataplasmas emolientes al hipogastrio, inyecciones emolientes, hechas varias veces al día en la vagina, lavativas y calmar el dolor, si lo hay, u otro sintoma que mas predomine, por medios apro-

piados.

En la metritis parenquimatosa crónica cuyo pronóstico es grave, no porque pone en peligro la vida, sino porque los medios de tratamiento, aunque múltiples, son en la mayoría de los casos, sin resultado satisfactorio, y aun cuando lo sean, siempre traen consigo grandes inconvenientes, como la esterilidad o tendencia a los abortos; el tratamiento es puramente paliativo y sintomático, y la simple enumeración de los recursos de que se puede disponer, seria larga y no la haré por ocuparme mas detenidamente de la endometritis, en la que el médico tiene medios mas eficaces para corregirla.

La metritis o endometritis aguda, exige raras veces medios energicos; el reposo, baños emolientes, inyecciones calmantes algunos laxantes

15
si hay estado febril, y si además esto
se observare en un país donde reina
la malacia el sulfato de quinina es-
tara bien indicado; bastando estos me-
dios en la mayoría de los casos.

En el estado crónico se usará
á demás de los medios locales
un tratamiento general. Las
enfermas son mas ó menos ané-
micas, se les prescribirá los ferrugi-
nosos, los amargos, un regimen
sustancial fricciones estimulantes
sobre la piel; pero esto no basta,
y aunque se emplea para mo-
dificar la mucosa uterina la co-
paiba y algunos otros balsámicos,
creo que no la modifican y si lo ha-
cen es bien poco, se necesita obrar di-
rectamente sobre ella; se harán in-
yecciones intrauterinas con solu-
ciones de nitrato de plata, alum-
bre, tanino, percloruro de fierro
con tintura de yodo yodurada.

16
Hay un medio para curar por
completo las endometritis cró-
nicas el que ni he visto ni sabi-
do que se haya practicado aqui,
y que algunos autores lo han
tenido como bárbaro y peligroso,
pero que ahora está muy en
boga en Europa y aun en
la Capital de nuestra Republi-
ca, segun noticias que he pro-
dido adquirir, y con muy buen
éxito; me refiero á la raspa uterina
con la cucharilla de Ricca-
mier.

Dicho recurso no debe aplicarse
indistintamente á toda en-
dometritis crónica, sino reser-
varse para las de forma hemorri-
gica, y en las que la mucosa
uterina se halla tapizada por
multitud de vegetaciones y fun-
gosidades sangrantes. Como es-
ta clase de metritis es muy

presente, he creído oportuno llamar la atención sobre este recurso heroico, que nos garantiza por completo la curacion de aque-
lla enfermedad.

La objecion que se ha hecho a este tratamiento, de poder causar alguna vez la rotura de la matriz, es sin fundamento, al tratarse de una endometritis simple, puesto que el parenqui-
ma uterino se conserva inte-
gro y presenta bastante resis-
tencia para dejarse perforar; no sucede-
ria lo mismo si el caso fuera una
metritis general, porque entonces
el tejido uterino degenerado tal vez
en reblandecimiento, podria rom-
perse bajo la presion de la encha-
rilla; pero precisada como es la
indicacion de este recurso quirur-
gico, su valor merece la fama de
que actualmente goza.

El manual operatorio es bien

sencillo; aplicado el espejo uterino, ¹⁸
vease si el cuello está dilatado, sino
fuere así, dilátase previamente, y
luego se introducirá la encharilla
cortante y se hará la abscision gra-
dual y completa de la mucosa ute-
rina con todo y sus fungosidades,
y no se cesará de raspar, hasta que
la cuchara arrastre coagulos san-
guineos.

Si hay motivos para sospechar
que el parenquima esté en parte
alterado, se hará una cauterizacion
con solucion de cloruro de zinc. Por
demas me parece agregar, que
yo no recomiendo este tratamien-
to, sino por lo que se ve aidas, pues
carezco absolutamente de experiencia
propia, y como dejo ya dicho, nisi
quiera se que en Monterey se ha-
ya practicado esa operacion, que
parece ser ya moneda corriente en
los grandes centros científicos, y so-
lo llamo la atención del ilustre

Jurado que me escucha, para¹⁹
que si sus dignos Miembros, lo
juzgan conveniente, emprendan
sus estudios y experiencias por
este nuevo camino.

He concluido Señores; si el tema
de esta desatinada disertación es
realmente trivial, no creo lo sea
el punto de terapéutica ginecoló-
gica de que me acabo de ocupar,
y solo siento, que la escasez de las
obras mas modernas, me haya
impedido, profundizar un poco
mas este punto, y presentar un
trabajo digno de vuestra aten-
ción.

Marín Rod.

[Signature]



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

